



# **Día de las Escritoras 2018**

## ***Rebeldes y transgresoras***

**Lunes 15 octubre 2018**  
**19:00 h.**



## INTRODUCCIÓN

Hace ciento sesenta y cuatro años, en 1854, la escritora argentina Juana Manso planteaba, no exenta de ironía, los padecimientos a los que estaba sometida la vida de una mujer “educada con un tutor perpetuo que a veces está lleno de vicios y estupidez”. Y añadía: “¡Todo le quitáis a la mujer! Todo lo que puede caber en la misión grandiosa de la inteligencia, donde toman parte la sensibilidad y la voluntad libre”. Manso tocaba el nudo gordiano de la emancipación femenina: la anulación de la conciencia de las mujeres y su sometimiento a una existencia de segunda. No solo se les arrebató la libertad, sino que se las consideraba negadas para el conocimiento y el ejercicio de la razón. Pero las hubo que no callaron y mostraron su desacuerdo negro sobre blanco. Historiar la rebelión de las mujeres, rendir homenaje a sus protestas escritas, es un modo de recordar que la libertad actual, el lugar que hoy ocupamos en la sociedad, es el resultado de sucesivas rupturas. Por ello hemos querido dedicar el Día de las Escritoras de 2018 a la insumisión intelectual de aquellas autoras rebeldes y transgresoras que remararon a contracorriente, y en diferentes épocas y circunstancias cuestionaron el orden que les era impuesto desde la ficción, la poesía o el ensayo. Su aportación fue tremendamente valiosa: hallaron palabras nunca dichas y vertebraron una senda donde la libertad ondeaba y transcendía cualquier bandera.

Hasta el Romanticismo, las mujeres sólo podían escribir si eran monjas o nobles. Únicamente desde la virtud o el poder se contrarrestaba dicha anomalía de su conducta. Las primeras corrientes de emancipación hicieron posible que algunas féminas de clase media iniciaran una carrera literaria y que incluso aspirasen a premios. “¿Cómo creer que ellas pudieran escribir tales cosas?”, se pregunta Rosalía de Castro en un artículo de 1856, *Las literatas*, que recogemos en esta antología; mujeres a quien, asegura, “los hombres miran peor que mirarían al diablo”.

Su techo, entonces, no era de cristal, sino de durísima roca silíceo. Algunas buscaban ocultarse tras un pseudónimo masculino, la mayoría

trataba de no llamar la atención, vigilando no publicar de seguido en la misma provincia. Escribir significaba arriesgarse, pero la suya era vocación indómita, casi religiosa. A la poeta gallega Teresa Juana Juego, su novio le disparó cuatro tiros por haberse atrevido a publicar. Creyéndola muerta, él se suicidó. Juego sobrevivió, pero quemaría casi toda su obra y no volvería a escribir.

Ángela Figuera Aymerich resumía la inseguridad inoculada a las mujeres durante siglos en unos versos que se leen cual diagnóstico:

“¿Qué vale una mujer? ¿Para qué sirve  
una mujer viviendo en puro grito?  
¿Qué puede una mujer en la riada  
donde naufragan tantos superhombres  
y van desmoronándose las frentes  
alzadas como diques orgullosos  
cuando las aguas discurrían lentas?

¿Qué puedo yo con estos pies de arcilla  
rodando las provincias del pecado,  
trepando por las dunas, resbalándome  
por todos los problemas sin remedio?”.

Eran pocas, pero muchas más de las que han trascendido. La tinta de su escritura iba dibujando otra verdad: no solo los hombres eran los hacedores del mundo, ellas sostenían numerosas estructuras, a pesar de ser privadas de voz y voto. La periodista Magda Donato escribía a comienzos del siglo XX: “Deseamos el sufragio para realizar estos ideales, lo mismo que la gente desea el dinero para satisfacer sus necesidades. ¿Le parece a usted que la correlación entre el sufragio y ‘todo eso’ es poca, siendo el sufragio la condición *sine qua non* para la obtención de ‘todo eso’?”.

No solo su intelecto estaba cuestionado, también su 'yo' público se recortaba mediante un constructo social que las asfixiaba. Aurora Bertrana se lamentaba de la ociosidad impuesta que les era asignada por su sexo: "Una vida de pereza, de inutilidad, lujo, sensualismo e ignorancia". La condescendencia con la que muchas autoras eran tratadas merecía ser contestada con indiferencia. Así lo afirmaba –mucho antes de que Simone de Beauvoir escribiera *El segundo sexo*– Carmen de Burgos, la célebre Colombine, que vivió y escribió con solvencia y humildad, pero a la vez con transgresión y desafío: "No soy ambiciosa ni me importa el juicio ajeno. La calumnia se estrella a mis pies lamiéndolos mansamente como el agua del mar a las rocas inquebrantables", asegura en su autorretrato.

Mientras, Rosario de Acuña escribía al político, periodista y escritor Ramón Chies: "Tal vez no vencamos, pero habremos sostenido, una generación tras otra, los ideales de la humanidad a través del tiempo y del espacio", evidenciando, por encima de todo, sus ideales humanistas. Hoy, cuando el feminismo ha sido incorporado en las agendas de gobiernos e instituciones, se entiende con mayor profundidad, si cabe, el pensamiento de María Zambrano, comprometida *avant la lettre*, cuando una filósofa formaba parte de una anomia, ya que a las mujeres se las ubicaba en la periferia del saber: "Mas mi cabeza en tanto que tal ni es de mujer ni de hombre, es Mente. Albergue del Logos, movida por el *nous poetikós*", le escribió a su amigo.

Igualdad de derechos y de oportunidades, pero también libertad individual, libertad sexual, la constatación de las contradicciones entre el ser y el parecer, emergen de los textos de estas autoras que abordaron su condición de mujeres con poética e ironía, así como una gran solvencia creativa. La toma de conciencia del traje que las constriñe y asfixia, del escaso catálogo de roles impuestos, supone un punto de inflexión que tan bien expresara Josefina Aldecoa: "Todo lo que vino después me había llevado hasta esta Gabriela que yo era sin remedio, buena esposa, buena

madre, buena ciudadana. La trampa se cerraba sobre mí”. La trampa de la sumisión, de la que había que escapar. Por mucho que abriese una lucha dubitativa y dolorosa, como de la que deja constancia poética Ángela Figuera: “¿Qué puedo yo, menesterosa, incrédula, / con sólo esta canción, esta porfía / limando y escociéndome la boca?”.

Claro que, como reflexionó con eficaz prosa Victoria Ocampo, las mujeres estaban educadas para callar: “Toda conversación entre el hombre y la mujer, apenas entra en cierto terreno, empieza por un: ‘No me interrumpas’”. Reducidas casi a siluetas sin dimensión intelectual, y apenas sentimental, a pesar de que históricamente les fuera cedido el patrimonio afectivo y el manejo de las relaciones, debían de bregar contra el aislamiento. “Nunca se preocupó nadie de mi corazón. Mi corazón y yo crecimos extrañamente, dentro de un mundo frío y distante”, en palabras de Ana María Matute.

También se rebelaron contra el amor, empezando por Idea Vilariño en su muy célebre poema “Ya no”. Contra el ideal romántico que heredaron y que les exigía sumisión y paciencia, adoración e intendencia. “El amor es este viaje inútil, pero muy suave”, como lo definió Alejandra Pizarnik. Lo importante era despertar, reconocer la propia identidad sexual, vivirla, gozarla. Escribir desde la diferencia con un calor cotidiano, como Maria Mercè Marçal: “T’estimo quan et sé nua com la navalla, com una fulla viva i oferta, com un llamp que la calcina, cec. Com l’herba, com la pluja”.

O bien liberar al amor de sus ataduras terrenales para sublimarlo hasta el arrobamiento, como Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada, santa Teresa de Jesús: “Muchas veces me parecía me dejaba el cuerpo tan ligero, que toda la pesadumbre de él me quitaba, y algunas era tanto, que casi no entendía poner los pies en el suelo”.

Durante siglos fueron silenciadas, desdeñadas, subestimadas, eclipsadas, pero hoy, desde la Biblioteca Nacional y desde muchas ciudades españolas y latinoamericanas que secundan la iniciativa, leemos fragmentos de sus obras, pronunciamos alto su nombre y grabamos su memoria en la nuestra, pioneras en tiempos borrosos que abrieron claros de luz. En estas palabras de Filomena Dato hay una oda a la fortaleza, al ingenio y a la sabiduría que han detentado generaciones y generaciones de mujeres escritoras, a pesar de todo, gracias a todo:

“Las mujeres fueron sin duda  
de clarísimo talento,  
que divinizaría  
la admiración y el tiempo.  
Y éste, una innegable señal  
de que las mujeres tuvieron  
siempre voluntad de saber  
y demostraron ingenio.  
Cientos de mujeres sabias  
pueden ponerse de ejemplo”.

Joana Bonet

Comisaria del Día de las Escritoras 2018

## 1.-TERESA DE JESÚS - *Libro de la Vida* (fragmento)

“Querría saber declarar con el favor de Dios la diferencia que hay de unión a arrobamiento o elevamiento o vuelo que llaman de espíritu o arrebatamiento, que todo es uno. Digo que estos diferentes nombres todo es una cosa, y también se llama éxtasis. Es grande la ventaja que hace a la unión. (...)

Es mayor y menor. De cuando es mayor quiero ahora decir, porque, aunque adelante diré de estos grandes ímpetus que me daban cuando me quiso el Señor dar los arrobamientos, no tiene más que ver, a mi parecer, que una cosa muy corporal a una muy espiritual, y creo no lo encarezco mucho. Porque aquella pena parece, aunque la siente el alma, es en compañía del cuerpo; entrambos parece participan de ella, y no es con el extremo del desamparo que en ésta.

Para la cual como he dicho no somos parte, sino muchas veces a deshora viene un deseo que no sé cómo se mueve, y de este deseo, que penetra toda el alma en un punto, se comienza tanto a fatigar, que sube muy sobre sí y de todo lo criado, y pónela Dios tan desierta de todas las cosas, que por mucho que ella trabaje, ninguna que la acompañe le parece hay en la tierra, ni ella la querría, sino morir en aquella soledad. (...)

Digo que muchas veces me parecía me dejaba el cuerpo tan ligero, que toda la pesadumbre de él me quitaba, y algunas era tanto, que casi no entendía poner los pies en el suelo. Pues cuando está en el arrobamiento, el cuerpo queda como muerto, sin poder nada de sí muchas veces, y como le toma se queda: si en pie, si sentado, si las manos abiertas, si cerradas. Porque aunque pocas veces se pierde el sentido, algunas me ha acaecido a mí perderle del todo, pocas y poco rato. Mas lo ordinario es que se turba y aunque no puede hacer nada de sí cuanto a lo exterior, no deja de entender y oír como cosa de lejos.

No digo que entiende y oye cuando está en lo subido de él (digo subido, en los tiempos que se pierden las potencias, porque están muy unidas con Dios), que entonces no ve ni oye ni siente, a mi parecer; mas, como dije en la oración de unión pasada, este transformamiento del alma del todo en Dios dura poco; mas eso que dura, ninguna potencia se siente, ni sabe lo que pasa allí.

No debe ser para que se entienda mientras vivimos en la tierra, al menos no lo quiere Dios, que no debemos ser capaces para ello. Yo esto he visto por mí.”

## 2.- MARÍA DE ZAYAS - *La traición de la amistad* (fragmento)

FENISA

“Camina, que amor  
venganza me está pidiendo.  
Si quiere amor, un alma porque tiene  
sufrimiento en sus penas y tormentos,  
yo, amor, que amando a muchos mucho, siento;  
no es razón que tu audiencia me condene;  
razón más justa, amor, será que pene  
la que tiene tan corto pensamiento  
que no caben en él amantes ciento  
y amando a todos juntos se entretiene;  
si quien sólo uno ama premio espera,  
con más razón mi alma le merece,  
pues tengo los amantes a docenas.  
Dámele, ciego Dios, y considera  
si con uno sólo se padece,  
yo padezco con tantos muchas penas.  
(...)  
No más de como es. Ve y abre, vamos  
y no quieras saber, pues eres necia,  
de qué manera a todos los estimo  
a todos cuantos quiero yo me inclino,  
los quiero, los estimo y los adoro;  
a los feos, hermosos, mozos, viejos,  
ricos y pobres, sólo por ser hombres.  
Tengo la condición del mismo cielo,  
que como él tiene asiento para todos  
a todos doy lugar dentro en mi pecho.”



### 3.-JUANA MANSO - “La emancipación moral de la mujer”

(fragmento)

“En todos los inconvenientes que resultan de su falsa posición; con un tutor perpetuo que a veces es lleno de vicios y estupidez, la mujer tiene con todo que bajar la cabeza sin murmurar, decirle a su pensamiento no pienses, a su corazón no sangres, a sus ojos no llores, y a sus labios reprimid las quejas!

Por qué? Si, por qué ese largo martirio que empieza y acaba con la vida de la mujer?

Por qué se condena su inteligencia a la noche densa y perpetua de la ignorancia?

Por qué se ahoga en su corazón desde los más tiernos años, la conciencia de su individualismo, de su dignidad como ser que piensa, y siente? Repitiéndole: no te perteneces a ti misma, eres cosa y no mujer?

Por qué reducirla al estado de hembra cuya única misión es perpetuar la raza?...

Por qué cerrarles las veredas de la ciencia, de las artes, de la industria, y así hasta la del trabajo, no dejándoles otro pan que el de la miseria, o el otro mil veces horrible de la infamia?

...Todo le quitáis a la mujer! Todo lo que puede caber en la misión grandiosa de la inteligencia, donde toman parte la sensibilidad y la voluntad libre. Pero le halagáis su vanidad, le excitáis el amor al lujo, a los dijes, a los tocados; ciegos idólatras de su belleza sois el incentivo funesto de la corrupción, porque si no sabe lo que es su alma, qué le importa a la mujer venderla por un puñado de alfileres de oro?...

La conciencia, el honor, la dignidad, qué son para la mujer? Quién le habla de esto? Conciencia? Vos se lo traducís por salvar las apariencias. Teme al mundo. Pero en temerse a sí misma, en avergonzarse de sí misma, quién le enseña? Honor? Y para qué quiere honor la mujer?

Ella no tiene palabra de honor, quién se fía en palabras de mujer? Su honor? De soltera es el honor del padre o del hermano el que guarda, de casada, es el del marido!... Insensatos!”

## 4.-ROSALÍA DE CASTRO

### «Las literatas» (fragmento)

“Las mujeres ponen en relieve hasta el más escondido de tus defectos y los hombres no cesan de decirte que una mujer de talento es una verdadera calamidad, que vale más casarse con la burra de Balaam y que sólo una tonta puede hacer la felicidad de un mortal varón.

[...] los hombres miran a las literatas peor que mirarían al diablo [...] únicamente alguno de verdadero talento pudiera, estimándote en lo que vales, despreciar necias y aun erradas preocupaciones; pero... ¡ay de ti entonces!, ya nada de cuanto escribes es tuyo, se acabó tu numen, tu marido es el que escribe y tú la que firmas.

[...] ¿cómo creer que *ella* pueda escribir tales cosas? Una mujer a la que ven todos los días, a quien conocen desde niña, a quien han oído hablar, y no andaluz, sino lisa y llanamente como cualquiera. ¿Puede discurrir y escribir cosas que a *ellos* no se les han pasado nunca por las mentes, y eso que han estudiado y saben filosofía, leyes, retórica y poética, etc.? Imposible, no puede creerse a no ser que viniese Dios a decirlo. ¡Si siquiera hubiera nacido en Francia o en Madrid! ¿Pero aquí mismo?... ¡Oh!... “

### «La hija del mar»

“Pasados aquellos tiempos en que se discutía formalmente si la mujer tenía alma y si podía pensar [...] se nos permite ya optar a la corona de la inmortalidad, y se nos hace el regalo de creer que podemos escribir algunos libros, porque hoy, nuevos Lázarus, hemos recogido estas migajas de libertad al pie de la mesa del rico, que se llama siglo XIX.

[...] Todavía no les es permitido a las mujeres escribir lo que sienten y lo que saben.”

## **5.- ROSARIO DE ACUÑA - “Carta a Ramón Chies” (selección)**

“Tal vez se haga Vd. la pregunta: “¿De dónde sacará esta mujer las armas para la lucha?”. Y yo le respondo. Mi arsenal no está en las bibliotecas, está en la vida real; me sirvo para encontrarlo del espíritu de observación, con él he ido tejiendo en mi cerebro hilos de todas clases, y puedo repetir con los dos primeros versos de la famosa relación del Tenorio, pero estos de mi cosecha:

Y en todas partes hallé/ algo que guardar en mí.

Pero NO VENCEREMOS: la húmeda tierra, como dijo Shakespeare, habrá extendido su frío sudario sobre nuestros huesos y aún seguirá la batalla ensordeciendo con su estruendo las armonías de la Naturaleza. El monstruo de las sombras, representación terrible de todas las ignorancias, las rutinas, las supersticiones, los egoísmos, las vanidades, las envidias, las sensualidades y las soberbias, esa esfinge de cien cabezas afianza sus garras de tigre más y más y nuestros esfuerzos y los de cien generaciones serán impotentes para sepultarla en los antros de la muerte. Pero así es como tenemos que empuñar la bandera: sin la esperanza limitada a nuestro corto existir terrenal, sin la esperanza encerrada en los estrechos horizontes de la felicidad individual. Así podremos mirar de frente al sol penetrante de la verdad en su camino estrecho y orlado de precipicios. Tal vez no vencamos, pero habremos sostenido, una generación tras otra, los ideales de la humanidad a través del tiempo y del espacio.

## 6.- FILOMENA DATO MURUAIS

### “Defensa d’as mulleres” (fragmento)

Os que negan â muller  
intelixencia e talento,  
a millor contestaceon  
cicais que fose o disprecio.  
¿D’ ónde sacaron qu’ as almas  
teñen com’ os corpos seuo?  
Porqu’ as probes d’ as mulleres  
nunca tiveron ensino  
como os homes, qu’ eran tontas,  
os homes tontos dixeron;  
pois anqu’ algus qu’ eran sábeos  
probar quixesen o mesmo,  
soilo logran porbar  
que n’ human’ entendemento  
todo é falibre e que poden  
os mais grandes teren erros.  
Eu non me met’ a estudar  
si tein húmido o cerebro,  
nin cal é forma millor  
pra ter as almas asentos  
porqu’ eu as cousas non busco,  
que soilo busco os efeutos.

Inda n-os tempos que foron  
n-a noit’ escura d’ os tempos

perdidos, cicais brilaron  
con luminosos reflexos  
coma soles esprendentes  
os femeniles talentos.  
¿Quén foi Minerva? decí,  
¿Porqu’ as ciencias se puxeron  
debaixo d’ o seu amparo  
e lle queimaron incenso?  
¿Quén foron as nov’ hirmás  
Que tiveron tantos tempos,  
e pr’ as qu’ aínda’ os poetas  
erguen altares n-o peito?  
Mulleres foron sen duda  
de crarísemo talento  
á quês diviñizaría  
a admiración y-o tempo.  
Y-est’ é unha crara sinal  
de qu’ as mulleres tiveron  
sempre autitú pr’ o saber  
e demostraron inxenio.  
Centos de mulleres sábeas  
pódense poñer d’ exempro  
de que nunca Dios negou  
â muller entendemento.

## 7.- CARMEN DE BURGOS - *Autobiografía* (fragmento)

“No soy ambiciosa ni me importa el juicio ajeno. La calumnia se estrella a mis pies lamiéndolos mansamente como el agua del mar a las rocas inquebrantables.

Detesto la hipocresía y como soy independiente, libre y no quiero que me amen por cualidades que no poseo, digo siempre todo lo que siento y que se me antoja. Así los que me quieren, me quieren de veras. Los que me detractan por la espalda, se quitan el sombrero delante de mi. Jamás pensé en el medro personal a costa de mi libertad o de abjurar de mis convicciones.

Hechos de mi vida? Ninguno notable. Me crié en un lindo valle andaluz, oculto en las últimas estribaciones de la cordillera de Sierra Nevada a la orilla del mar frente a la costa africana. En esa tierra, mora, en mi inolvidable Rodalquilar, se formó libremente mi espíritu y se desarrolló mi cuerpo. Nadie me habló de Dios ni de Leyes y yo me hice mis leyes y me pasé sin Dios.

Allí sentí la adoración al panteísmo, el ansia ruda de los afectos nobles, la repugnancia a la mentira y los convencionalismos...

(...)

Hoy solo creo en el arte y acepto el amor como bella mentira, una forma más perfecta de la amistad.”

## **8.-DELMIRA AGUSTINI - «NOCTURNO»**

Fuera, la noche en veste de tragedia solloza  
Como una enorme viuda pegada a mis cristales.

Mi cuarto...

Por un bello milagro de la luz y del fuego  
Mi cuarto es una gruta de oro y gemas raras:  
Tiene un musgo tan suave, tan hondo de tapices,  
Y es tan vívida y cálida tan dulce que me creo  
Dentro de un corazón...

Mi lecho que está en blanco es blanco y vaporoso  
Como flor de inocencia,  
Como espuma de vicio!

Esta noche hace insomnio;  
Hay noches negras, negras, que llevan en la frente  
Una rosa de sol...  
En estas noches negras y claras no se duerme.

Y yo te amo, Invierno!  
Yo te imagino viejo,  
Yo te imagino sabio,  
Con un divino cuerpo de mármol palpitante  
Que arrastra como un manto regio el peso del Tiempo.  
Invierno, yo te amo y soy la primavera...  
Yo sonroso, tú nievas:  
Tú porque todo sabes,  
Yo porque todo sueño...

...Amémonos por eso!...

Sobre mi lecho en blanco,  
Tan blanco y vaporoso como flor de inocencia,  
Como espuma de vicio,  
Invierno, Invierno, Invierno,  
Caigamos en un ramo de rosas y de lirios!"

## 9.- VICTORIA OCAMPO - “La mujer y su expresión” (fragmento)

“El año pasado asistí, por casualidad, a la conversación telefónica, entre Buenos Aires y Berlín, de un hombre de negocios. Hablaba a su mujer para hacerle unos encargos. Empezó así: "No me interrumpas". Ella obedeció tan bien, y él tomó tan en serio su monólogo, que los tres minutos reglamentarios transcurrieron sin que la pobre mujer tuviera ocasión de emitir un sonido. Y como mi hombre de negocios era tacaño, en eso paró la conversación. Pues bien, yo que he sido invitada a venir a hablaros y que se me paga por hacerlo, quisiera decir: "Interrumpidme. Este monólogo no me hace feliz. Es a vosotros a quienes quiero hablar y no a mí misma. Os quiero sentir presentes. ¿Y cómo podría yo saber que estáis presentes, que me escucháis, si no me interrumpís?" Me temo que este sentimiento sea muy femenino. Si el monólogo no basta a la felicidad de las mujeres, parece haber bastado desde hace siglos a la de los hombres. Creo que, desde hace siglos, toda conversación entre el hombre y la mujer, apenas entran en cierto terreno, empieza por un: "no me interrumpas" de parte del hombre. Hasta ahora el monólogo parece haber sido la manera predilecta de expresión adoptada por él. (La conversación entre hombres no es sino una forma dialogada de este monólogo.)

(...)

Durante siglos, habiéndose dado cuenta cabal de que la razón del más fuerte es siempre la mejor (por más que no debiera serlo), la mujer se ha resignado a repetir, por lo común, migajas del monólogo masculino disimulando a veces entre ellas algo de su cosecha. Pero a pesar de sus cualidades de perro fiel que busca refugio a los pies del amo que la castiga, ha acabado por encontrar cansadora e inútil la faena. Luchando contra estas cualidades que el hombre ha interpretado a menudo como signos de una naturaleza inferior a la suya, o que ha respetado porque ayudaban a hacer de la mujer una estatua que se coloca en su nicho para que se quede ahí *sage comme une image*; luchando, digo, contra esa inclinación que la lleva a ofrecerse en holocausto, se ha atrevido a decirse con firmeza desconocida hasta ahora: "El monólogo del hombre no me alivia ni de mis sufrimientos, ni de mis pensamientos. ¿Por qué resignarme a repetirlo? Tengo otra cosa que expresar. Otros sentimientos, otros dolores han destrozado mi vida, otras alegrías la han iluminado desde hace siglos.”

## 10.- AURORA BERTRANA - “El nostre feminisme” (fragmento)

“(…) Si la dona de la nostra classe, en general, tingués consciència de la pobresa espiritual en que ha viscut fins ara, en sentiria una vergonya profunda. Des de joveneta tot el que se li demanava socialment era fer goig i ésser honesta. El desenvolupament de l’esperit era absent de tots els càlculs educatius maternals, paternals i fins escolars. Ésser maca i honrada formaven el conjunt de qualitats exteriors indispensables per a despatxar la mercaderia, que era el que es buscava. (…)

La dona, (…), es recordava de tant en tant que posseïa un esperit i aspirava en primer lloc, horrible pretensió, a estimar i ésser estimada. Però no solament com a procreadora i escarràs domèstic, sinó com a companya de l’home, amb amor, amb tot l’enlairament que abasti aquest vell mot tan desacreditat. El seu esperit tenia d’acontentar-se, i ara no em digueu que blasfemo, amb l’esperança d’un més enllà. No hi havia per a ella en el món ni una alenada d’espiritualitat. L’oració era el sol refugi de la dona espanyola com cal, respectada i ben vista per la societat. I ni tan sols l’amor carnal per al seu home legítim li era permès. Sabia que complint amb goig i amb passió els seus deures de dona, es condemnava a les penes eternes.

Al mateix temps, l’home també sentia de tant en tant un efluvi de desig amorós que sortia dels seus deures purament procreadors, però com que la seva dona legítima no li ofrenava ni els encants ni les gràcies de l’amor passional ni espiritual, ell anava a cercar-los fora de la llar. L’amor dintre la llar mateixa era considerat com una mena de luxe, de pretensió absurda, fins de llibertinatge. I així, l’espòs respectava i apreciava l’esposa, però anava a cercar la poesia de l’amor en una altra.

Aquest estat social va crear dues menes de dones ben definides: la dona domèstica i la dona pública. I un altre tipus menys definit, que tenia de l’una i de l’altra. Posseïa tots els defectes de la meretriu i disfrutava dels avantatges de la dona honrada. Explotava la seva bellesa per assolir tota mena d’avantatges materials, però més llesta que la meretriu, que sovint és una víctima innocent de la societat, es casava amb l’enamorat galan, l’esclavitzava per mitjà dels seus atractius físics, l’explotava portant una vida de mandra, d’inutilitat, de luxe, de sensualisme i d’ignorància. Poquíssimes dones trobaven mitjans de desenvolupar llur esperit, tancades en aquest ambient rutinari. I la dona, encara inconscient, patia sense saber la causa.”



## 11.- MAGDA DONATO - “«Por no enterarse» dice...”

(selección)

“Hasta ahora la crítica artística era el último refugio, el recurso supremo de todos los ignorantes, de todos los idiotas, de todos los intelectualmente impotentes (...).

Esto sucedía hasta hace poco, muy poco; pero ahora y desde este punto de vista, el feminismo empieza a hacer una competencia muy seria a la crítica artística. Se habla de feminismo casi con la misma facilidad y desde luego, con más ignorancia todavía que de arte; el que no sabe de nada, no ha estudiado nada, ni está enterado de nada, se hace feminista y escribe artículos donde dice que las cosas han cambiado mucho (...).

(...) el ilustre escritor se digna hacernos saber que: “El Congreso se ocupará de temas extrasufragistas, hipersufragistas, por ejemplo: el trabajo nocturno, el seguro de las obreras embarazadas, la higiene de los niños en los talleres y escuelas, la reforma del trabajo a domicilio, etc., etc... Nada de esto tiene que ver con el sufragio, conviene que conste para aviso de sufragistas impenitentes.”

(...)

El sufragio no es una finalidad, nunca, es únicamente un medio, una base, precisamente para esos temas de que ha tratado el Congreso. Deseamos el sufragio para realizar estos ideales, lo mismo que la gente desea el dinero para satisfacer sus necesidades. ¿Le parece a usted que la correlación entre el sufragio y “todo eso” es poca, siendo el sufragio la condición *sine qua non* para la obtención de “todo eso”?”.

**12-. SORNE UNZUETA (UTARSUS) - “Itxartu, eusko alabea!”**  
(fragmento)

Zeure odolaz hazitako  
seme txiki politak,  
sehaskan, lo samurkiro,  
egiten dauan bitartean,  
abestu olerki aberkoiak  
eusko abesti gozoak.

Semearen bihotzean  
txikia dan artean  
erein Euskadirentzako  
askatusunen nahia,  
batera Jaungoikoaren  
maitetasun deunagaz.

Umea egingo da gizona,  
hazia, landarea,  
ta izango da, bai, gogorra  
atzeratzen ez dana  
heriotza ikusi arren,  
Euskadi aldez eginda.

Zuk josiriko ikurriña  
zuri-gorri-orlegia,  
Josu ta Deun Anderren  
gurutzak daukana,  
egun baten, mendi goian,  
egongo da zibuka.

Zuk hazitako semeak,  
zuk egindako ikurriñak  
lortu-iragarriko dabe  
Euskadi-askatasuna.  
Itxartu, eusko alabea;  
jagi, ba, emakumea!

### 13.- ÁNGELA FIGUERA AYMERICH - “El grito inútil”

¿Qué vale una mujer? ¿Para qué sirve  
una mujer viviendo en puro grito?  
¿Qué puede una mujer en la riada  
donde naufragan tantos superhombres  
y van desmoronándose las frentes  
alzadas como diques orgullosos  
cuando las aguas discurrían lentas?

¿Qué puedo yo con estos pies de arcilla  
rodando las provincias del pecado,  
trepando por las dunas, resbalándome  
por todos los problemas sin remedio?

¿Qué puedo yo, menesterosa, incrédula,  
con sólo esta canción, esta porfía  
limando y escociéndome la boca?

¿Qué puedo yo perdida en el silencio  
de Dios, desconectada de los hombres,  
preñada ya tan sólo de mi muerte,  
en una espera lánguida y difícil,  
edificando, terca, mis poemas  
con argamasa de salitre y llanto?

Volvedme a aquel descuido, a aquel  
sosiego  
en que era dable andar por los caminos  
pastoreando ensueños como ovejas.  
Volvedme al ruiseñor de aquel bosque,  
al vuelo de aquel cisne por el lago  
bajo la planta azul de aquella luna.

Volvedme a la andadura medida  
al trópico dulcísimo y sedante  
de un verso con timón y cortesía  
donde cantar cómo los bucles de oro  
son cómplices del pájaro y la rosa,  
porque eso, al fin, a nada compromete  
y siempre suena bien y hace bonito.

Pero es vano, amigos, nos cortaron  
la retirada hacia seguras bases.  
Están rotos los puentes,  
los caminos confusos,  
los túneles cegados. No sabemos  
de cierto si avanzamos o si huimos  
dejando por detrás tierra quemada.

Y yo pregunto, vadeando a solas  
un río de aguas turbias y crueles,  
¿qué puede una mujer, para qué sirve  
una mujer gritando entre los muertos?

## 14-. MARÍA ZAMBRANO - *Cartas de La Pièce* (fragmento)

“La Pièce, octubre 1974

Querido Agustín:

(...)

Y entonces, en términos de ser y de no ser –el argumento ad hominem ¿no es existencial?-, entonces ¿no voy a tener por irrenunciable tu pensamiento, tú que no eres una pobre mujer? Y no te podrás imaginar hasta qué punto una pobre mujer puede ser pobre. Tú, Agustín Andreu, no eres una pobre mujer: *sostén con tu fortaleza de varón el pensamiento*. Es mi única petición y te sonará por falta de ritmo, por pobre música que tenga, te sonará a la petición única que te dirigí silenciosamente mas aun que con palabras desde que te conocí, desde aquella misma cena en la Trattoria junto con los amigos. Y era lo que iba en aquel cigarrillo que te guardaste para fumarlo a solas en la noche y al decirlo tú así, sentí que me entendías. Ni soy judía, aunque sangre quizás tenga, no quiero ni he querido nunca la cabeza del hombre para dirigirla para usarla, para...administrarla. Quiero la cabeza del hombre sobre sus hombros firme. Mas si pido que la ponga alguna vez, y con una sola bastaría, bajo los pies de Cristo en la Cruz, es porque he puesto la mía en todas las Adoraciones a la Cruz, en que me he literalmente arrastrado como María Magdalena, como mujer. Mas mi cabeza en tanto que tal ni es de mujer ni de hombre, es Mente. Albergue del Logos, movida por el *nous poetikós*.

## 15-. IDEA VILARIÑO - “Ya no”

Ya no será  
ya no  
no viviremos juntos  
no criaré a tu hijo  
no coseré tu ropa  
no te tendré de noche  
no te besaré al irme  
nunca sabrás quién fui  
por qué me amaron otros.  
No llegaré a saber  
por qué ni cómo nunca  
ni si era de verdad  
lo que dijiste que era  
ni quién fuiste  
ni qué fui para ti  
ni cómo hubiera sido  
vivir juntos  
querernos  
esperarnos  
estar.  
Ya no soy más que yo  
para siempre y tú ya  
no serás para mí  
más que tú. Ya no estás  
en un día futuro  
no sabré dónde vives  
con quién  
ni si te acuerdas.  
No me abrazarás nunca  
como esa noche  
nunca.  
No volveré a tocarte.  
No te veré morir.

## 16-. ANA MARÍA MATUTE - *Pequeño teatro* (fragmento)

“Sus viejas tías deseaban casarla rápidamente, alejarla de Oiquixa y la murmuración. Zazu sonrió pensando en ellas, en su odio secreto e ignorado, celoso guardián de la familia. La odiaban por su vida, por sus bajos instintos de muchacha arrabalera, pero jamás lo hubieran confesado, porque, a pesar de todo, ella era la hija de una Antía. A Zazu le era indiferente aquel matrimonio, como le era indiferente todo lo ajeno a su vida interna, oscura y abrasada. «Nunca se preocupó nadie de mi corazón. Mi corazón y yo crecimos extrañamente, dentro de un mundo frío y distante. Yo he ido buscando siempre algo, y no sé qué he buscado. Alguna cosa me grita mi corazón, a veces, y yo no sé qué es.» Ella entregaba su cuerpo fácil, iba detrás de su cuerpo fácil, con su alma difícil y distante. Con su alma asomada detrás de la vida, porque no veía nunca lo que había al otro lado de las cosas. «Mi cuerpo lleno de secretos, que, al fin, no sabe nunca decirme nada. Mi pobre cuerpo equivocado y triste, como un grito en la noche, la inmensa noche que asusta a los niños, esconde a los pájaros y abre nuevos vacíos debajo de mis pies. Mi pobre corazón, como una lámpara enterrada.»

(...)

«Nada importa. Todo da igual, al fin.» Zazu apagó la lámpara. Y de nuevo el cielo, pálido y verde, se adueñó suavemente del contorno de los muebles. De toda la pequeña noche de la habitación.”

## 17-. CARMEN MARTÍN GAITE - *Caperucita en Manhattan* (fragmento)

“Las primeras palabras que escribió Sara en aquel cuaderno de tapas duras que le había regalado su padre fueron: río, luna y libertad, además de otras más raras que le salían por casualidad, a modo de trabalenguas, mezclando vocales y consonantes a la buena de Dios. Estas palabras que nacían sin quererlo ella misma, como flores silvestres que no hay que regar, eran las que más le gustaban, las que le daban más felicidad porque sólo las entendía ella. Las repetía muchas veces, entre dientes para ver cómo sonaban y las llamaba "farfanías"... casi siempre le hacían reír.

- Pero, ¿de qué te ríes? ¿Por qué mueves los labios? -le preguntaba su madre mirándola con inquietud.

- Por nada, hablo bajito.

- ¿Pero con quién?

- Conmigo, es un juego. Invento farfanías, las digo y me río, porque suenan muy gracioso.

- ¿Que inventas qué?

- Farfanías.

- ¿Y eso qué quiere decir?

- Nada. Casi nunca quieren decir nada. Pero algunas veces sí.

- ¡Dios mío, esta niña está loca!

Sara fruncía el ceño.

- Pues otra vez no te cuento nada ¡Ya está!”

## 18-. JOSEFINA ALDECOA - *Historia de una maestra*

(fragmento)

“Una sorda zozobra me atormentaba cuando surgían estos temas. Yo, que había sido avanzada en mis ideas educativas, sin embargo me atenía en mi vida privada al esquema tradicional: un matrimonio es para toda la vida, un hijo es un grave obstáculo para el divorcio. Educada por mis padres sin frenos religiosos estaba condicionada, sin embargo, con el ejemplo de su conducta que de forma tácita contradecía la educación libre que pretendían haberme dado. La libertad está en la cabeza, solía decir mi padre. Y era cierto. Pero un fuerte entramado de actitudes, opiniones, puntos de vista, se levantaban entre esa libertad y mi forma de actuar. Libertad de pensamiento sí. Pero es peligroso traspasar, en favor de esa libertad, los eternos tabúes que rigen la dualidad malo-bueno, propio-impropio. Impropio de mí hubiera sido, para mis padres, que yo un día pusiera en duda la fortaleza de mi matrimonio. La zozobra y la desazón derivaban, después de las reflexiones teóricas, hacia otros rumbos. Por escondidos recovecos, el corazón y la memoria me conducían a un pasado no tan lejano. La aventura de Guinea. Ese sí hubiera sido un camino para la libertad. Todo lo que vino después me había llevado hasta esta Gabriela que yo era sin remedio, buena esposa, buena madre, buena ciudadana. La trampa se cerraba sobre mí.”



## 19.- ALEJANDRA PIZARNIK - “Aproximaciones” (selección)

“Yo trabajo el silencio  
lo hago llama

### I

Yo no canto, no celebro,  
no bailo desnuda y ebria  
sobre mi ataúd.

Pero yo le ruego al poema,  
yo le pido la luna al poema.

### II

He desatado el corazón de la  
lluvia

Antiguas baladas  
alimentaron mi silencio.

### III

El amor es este viaje inútil, pero  
muy suave,  
al otro lado del espejo.

Tantas criaturas en mi sed y en mi  
vaso vacío.

### IV

La niña que fui  
ahora en mi memoria  
entre mis muertos.

De lágrimas se nutrirá mil años.  
De destierro el sonido de su voz

\*

yo vi ese rostro partir la mañana  
en dos noches iguales.

Mi cuerpo se pobló de muertos  
y mi lengua de palabras crispadas,  
ruinas de un canto olvidado.

\*

(...)

Morir como muere un animal  
pequeño  
en los cuentos para niños.

Eso tan terrible.

Lleno de hermosura.

\*

(...)

Escribes poemas  
porque necesitas  
un lugar  
en donde sea lo que no es

\*

(...)

Yo he dado el reino de mi edad a  
la noche de los cuerpos  
para saber si hay una luz detrás de  
la puerta cerrada.

\*

En un lugar de temblores  
manos oscilan enamoradas  
en la dulzura de mi rostro  
sobre tu oscuridad ardiente.”

## 20.-ESTHER TUSQUETS - *Habíamos ganado la guerra*

(fragmento)

“Yo, niñata que todo lo había aprendido en el cine y en los libros, dada al romanticismo y con cierta tendencia al melodrama, aposté, segura de vencer a todo o nada: o huir juntos o no volver a vernos. Pero no le confesé a José -porque me daba vergüenza o por temor a herirle- el motivo por el que habían tomado mis padres aquella decisión inapelable; me opuse, claro está, a que fuera, como pretendía, a hablar con ellos, pero no le dije la razón por la que mi padre, tan civilizado, tan comprensivo, podía mostrarse capaz de echarle rodando escaleras abajo si le manifestaba él sus buenas intenciones y le pedía mi mano. José, por su parte, no tomó muy en serio ni la decisión de mis padres ni mi ultimátum, convencido de que transcurridos unos días, como mucho unas semanas, se me pasaría el enfado, nos veríamos de nuevo a escondidas y todo volvería a ser igual que antes.

Reconozco ahora, reconocí hace mucho, que fui injusta con él, porque José no era el Corsario Negro, ni Sandokán, ni el Holandés Errante, ni el híbrido de perro y loba que recorría con su compañera ciega las estepas heladas de Alaska, ninguno de mis héroes de leyenda; era sólo un pobre muchacho sin madre y sin hermanos, temeroso y atribulado, a la búsqueda de cariño y seguridad, tal vez incluso de respetabilidad; un pobre muchacho que anhelaba -y no supe entenderlo- acceder al ordenado mundo de las gentes de bien, del que en cambio yo pretendía escapar; un pobre muchacho que cargaba sobre sus frágiles hombros un talento enorme, con el que finalmente no sabría qué hacer.

Fui injusta porque aquella mañana, aunque él ni lo sospechara y aunque sí volviéramos a vernos, puse, al negarse a que huyéramos juntos, punto final a nuestra historia”

## 21.- MARIA-MERCÈ MARCAL

«T'estimo quan et sé nua com una nena»

“T'estimo quan et sé nua com una nena,  
com una mà badada, com un reclam agut  
i tendre que em cridés des d'una branca nua,  
com un peix que oblidés que existeixen els hams.  
Com un peix esglaiat amb un ham a la boca.  
Com l'estrall en els ulls de l'infant mutilat  
en el somni, en la carn. Com la sang que s'escola.  
Nua com una sang.  
T'estimo quan et sé nua com la navalla,  
com una fulla viva i oferta, com un llamp  
que la calcina, cec. Com l'herba, com la pluja.  
Com la meva ombra, nua rere el mirall glaçat.  
Tan nua com un pit enganxat als meus llavis.  
Com el llavi desclòs d'un vell desdentegat  
encarat a la mort. Com l'hora desarmada  
i oberta del desglaç.”

## ÍNDICE DE TEXTOS

- 1) TERESA DE JESÚS (1515 – 1582), *Libro de la vida* (fragmento)
- 2) MARIA DE ZAYAS (1590-1661?), *La traición de la amistad*
- 3) JUANA MANSO (1819-1875), *La emancipación moral de la mujer*
- 4) ROSALÍA DE CASTRO (1837-1885), «Las literatas»; Prólogo a *La hija del mar*
- 5) ROSARIO DE ACUÑA (1850-1923), “Carta a Ramón Chies”
- 6) FILOMENA DATO MURUAIS (1856 -1926), “Defensa d’as mulleres”
- 7) CARMEN DE BURGOS (1867-1932), *Autobiografía*
- 8) DELMIRA AGUSTINI (1886-1914), “Nocturno”
- 9) VICTORIA OCAMPO (1890-1979), “La mujer y su expresión”
- 10) AURORA BERTRANA (1892-1974) “El nostre feminisme”
- 11) MAGDA DONATO (1898-1966) “Por no enterarse..., dice”
- 12) SORNE UNZUETA LANZETA (UTARSUS) (1900-2005), “Itxartu, eusko alabea!”  
(fragmento).
- 13) ÁNGELA FIGUERA AYMERICH (1902-1984), “El grito inútil”
- 14) MARÍA ZAMBRANO (1904-1991) “Cartas de La Pièce”
- 15) IDEA VILARIÑO (1920-2009), “Ya no”
- 16) ANA MARÍA MATUTE (1925-2014) *Pequeño teatro* (fragmento)
- 17) CARMEN MARTIN GAITE (1925-2000) *Caperucita en Manhattan* (fragmento)
- 18) JOSEFINA ALDECOA (1926-2011), *Historia de una maestra* (fragmento)
- 19) ALEJANDRA PIZARNIK (1936-1972), “Aproximaciones”
- 20) ESTHER TUSQUETS (1936-2012), *Habíamos ganado la guerra* (fragmento)
- 21) MARIA-MERCÈ MARCAL (1952-1998) “T’estimo quan et sé nua com una nena”